

La maleta viajera. La ilusión de compartir lecturas en familia

26 Abril, 2010

Pilar Ortiz Rodríguez*

“Todos los padres queremos que nuestros hijos sean felices y buenas personas. El amor por la lectura no garantiza ninguna de las dos cosas, pero pone en buena forma para conseguirlas”.

(José Antonio Marina)

El actual desarrollo normativo (LOE y LEA), abre nuevas perspectivas en la organización de los centros a todos los niveles, y marca nuevos caminos con los que conseguir, de forma progresiva, mayores niveles de calidad. Ante este nuevo escenario, el Claustro de Profesores muestra una actitud abierta y comprometida en la búsqueda y diseño de propuestas innovadoras que respondan a las necesidades del alumnado. Entre esa diversidad de actividades, planes y proyectos que desarrolla el Centro, el Plan de Lectura y Biblioteca Escolar (LyB), tiene cada vez un mayor peso específico y está consiguiendo atraer y aglutinar, progresivamente, a un mayor número de actividades y personas (maestros, familias y alumnos).

El marco curricular actual incorpora las capacidades básicas con un carácter integrador y funcional. Por tanto las vías de adquisición pueden ser múltiples y complementarias entre sí, así como los agentes implicados. No obstante cabe señalar dos de ellos como principales protagonistas: la familia y la escuela. De ahí la necesidad de colaboración, esfuerzo compartido y corresponsabilidad en el proceso educativo.

Nuestro alumnado pertenece predominantemente a un estrato socio-económico y cultural de un nivel medio o medio bajo y de procedencia variada, reflejo de la diversidad social en la que vivimos. Muchas familias participan en la vida del centro principalmente a través de la AMPA que colabora activamente en distintas actividades. La implicación familiar es variable.

La Biblioteca Escolar es una herramienta educativa fundamental, tanto para docentes como para las familias. Pone a su alcance distintos recursos y situaciones de aprendizaje que contribuyen a afianzar hábitos y a desarrollar distintas estrategias y habilidades en torno a la lectura y escritura que serán útiles para la vida.

Cómo y cuándo aparece La Maleta Viajera

En un período de tiempo relativamente corto nuestra biblioteca ha experimentado una importante transformación.

Nuestra historia más reciente se remonta al curso 2002-03 en el que el centro entró a formar parte del Plan de Apertura, lo que conllevó una dotación de recursos para la biblioteca. En los siguientes cursos se comenzó una importante labor de centralización,

organización y catalogación de la colección así como la distribución del espacio, que hasta entonces había sido un espacio multifuncional ya que se utilizaba al mismo tiempo como almacén de libros, sala de profesores, aula de refuerzo e incluso comedor.

En el curso 2005-06 el centro participó en el Plan Provincial para el desarrollo de Bibliotecas Escolares desde donde llegaban nuevas ideas y líneas básicas para la formación del profesorado, lo que nos impulsó a partir del curso siguiente a plantearnos convertir la Biblioteca en un lugar agradable, conocido y utilizado y, sobre todo, darle vida, para que tuviera cada vez más protagonismo en el centro. Había que comenzar una tarea de dinamización y sobre todo de utilización. Para ello era necesario difundir sus fondos, dar a conocer sus posibilidades de uso, empezar a ofrecer servicios y sobre todo hacer una campaña de sensibilización en toda la comunidad educativa sobre la importancia de la biblioteca, para entenderla a partir de ahora como un centro de recursos para la enseñanza y el aprendizaje y como un espacio de ocio.

En este contexto surgen distintas actuaciones, entre ellas La Maleta Viajera, con el deseo de hacer partícipes también a las familias del uso y disfrute de la biblioteca. No era una idea original pero sí una adaptación a nuestra realidad.

Desde entonces la transformación va afectando también al profesorado que va cambiando a nivel conceptual, actitudinal y didáctico en el desarrollo curricular y en el uso de la biblioteca; y también a las familias, que participan y colaboran en distintas actividades.

Partimos de la base de que las familias tienen un papel fundamental y decisivo en conseguir una actitud positiva hacia la lectura como experiencia gratificante. En el escenario privilegiado que es el hogar es donde se despierta el gusto por la lectura y se empieza a crear el hábito lector. Dedicar un poco de nuestro tiempo para leer con dedicación y constancia supone un pequeño esfuerzo que se ve recompensado por el vínculo afectivo e intelectual que se establece, además de la satisfacción de transmitirles la pasión y la magia de la lectura. Para que eso sea posible la lectura debe ser una actividad divertida y cordial realizada en un ambiente reconfortante y tranquilo.

La Biblioteca pretende apoyar, continuar y fomentar este gusto por la lectura. Con esta intención desde la biblioteca escolar pusimos en marcha La Maleta Viajera que fue recibida con expectación y muy buena actitud por parte del alumnado y sus familias.

La maleta lleva ya cuatro años de andadura. Cada curso preparamos con ilusión este viaje para propiciar buenos momentos en familia en torno a la lectura, una lectura que deseamos que las familias compartan para que sea enriquecedora y emocionante.

La Maleta Viajera

Como su nombre indica es una maleta cargada con diversos recursos para toda la familia que funciona como un préstamo bibliotecario. Hay dieciocho, una por clase, con fondos diferentes. Cada ciclo la tiene de un color. El contenido se renueva cada curso. Se intenta que los fondos estén equilibrados. Puede contener libros, tanto de conocimiento como de fantasía, recursos en inglés, material audiovisual o multimedia, revistas, folletos... Para los padres hay distinto material tanto para ver y leer como para hacer. Desde un libro viajero con un tema diferente a tratar por nivel o un cuaderno de

actividades conjuntas entre padres e hijos-as con distintas propuestas por ciclos, hasta encuestas, informaciones o libros sobre aspectos relacionados con la educación en general de sus hijos-as o de la lectura en particular, además de la información sobre la maleta y su uso, tanto en castellano como en inglés, ya que nuestro centro es bilingüe y desde la biblioteca también intentamos contribuir en este proyecto.

La selección de los recursos está relacionada con los planes y proyectos en los que participa el centro o con temas concretos. Para ello, tenemos en cuenta las propuestas que nos hacen llegar todos los implicados en esta actividad. A partir de una temática determinada o tipo de libro, se eligen títulos distintos adaptados a cada edad.

En octubre, cuando su contenido está seleccionado y preparado, las tutorías van bajando a la biblioteca en su horario correspondiente. Una persona del equipo de biblioteca les hace una visita guiada para recordarles aspectos relacionados con la organización y uso de los recursos de la biblioteca, los servicios que presta, horarios, actividades... y además, se les presenta la Maleta Viajera de ese curso. Se la llevan a clase para empezar el rodaje. A partir de ahora son los tutores-as los que cada viernes se encargarán de recibirla de la alumna-o que la haya tenido en préstamo esa semana, comprobar su contenido, comentar y motivar al resto para que participen gustosamente de la actividad y entregarla a la siguiente persona. Y así con todo el alumnado.

A modo de ejemplo, la maleta de este curso contiene:

- Un libro sobre educación emocional.
- Un libro en inglés.
- Un libro de música con CD incluido.
- Un cuento clásico.
- Un documental sobre Planeta Tierra.
- Una revista sobre el aceite de oliva.
- Un dossier elaborado por el equipo de biblioteca con una recopilación de artículos con información y orientación sobre lectura y familia.
- Un cuaderno para la elaboración de actividades conjuntas entre padres e hijos. Cada ciclo ha elegido una temática diferente: el colegio, los juegos tradicionales, los abuelos o las narraciones orales. Por ejemplo en el de “Nuestro colegio, vuestro colegio” se trata de recoger a través de algún escrito, imágenes, recortes de prensa, dibujos, fotos, o lo que cada familia considere oportuno datos sobre cómo era el colegio de los padres y cómo es el de sus hijos, diferencias y semejanzas, datos curiosos... Se trata de establecer un diálogo y elaborar una tarea en familia.



El objetivo fundamental de la Maleta Viajera es propiciar un encuentro gozoso en familia en torno a estos recursos y establecer un lazo más de comunicación con las familias. Un tiempo de disfrute en torno a las palabras o imágenes para contar, leer, escuchar, hablar, manipular, ver..., sin esperar nada a cambio, nada más que el deleite que emana de los libros y que invita a recrear, comunicar, reír, jugar, informarse y compartir emociones en un ambiente presidido por los afectos. Esto es lo que intentamos transmitirles en las reuniones de padres recalcando la importancia que tiene el que se realice durante toda la escolaridad.

Valoración de la actividad

El éxito de esta actividad depende tanto de la tutora-or, por el impulso y motivación que transmite, como de las familias, por el uso que hacen de ella.

El alumnado la acoge con entusiasmo, está deseando que le toque el turno y llevarla a casa. Cuando la maleta es devuelta el alumno-a protagonista hace comentarios sobre el contenido y muestra la actividad realizada. Esto mantiene el interés durante el curso.

Las familias nos hacen llegar sus comentarios, propuestas y valoraciones. De entre ellos destacamos los siguientes:

- Casi todas las familias esperan expectantes su turno, valoran muy positivamente la actividad y la disfrutan.
- Algunas piensan que una semana es poco tiempo para verlo todo, pero nosotros les hacemos ver que nuestra idea es abrir un abanico de posibilidades en torno a la lectura y otros recursos y sugerir, para que después retomen con calma estas propuestas.
- Ponemos a su alcance algunos recursos o temas que no habían sido hasta entonces motivo de interés y sin embargo ahora atraen su atención.
- Las familias son las que nos solicitan que haya alguna actividad conjunta para poder realizar entre padres y madres e hijos-as y prefieren que sea de tipo acumulativo para poder ver y disfrutar de lo que han hecho otras familias. Suele tener un efecto motivador y alentador para las siguientes familias. Aún así hay algunas familias, pocas, que no participan. El resultado de estos cuadernos es variado. Posteriormente pasarán a formar parte de nuestra biblioteca.

- Otras nos cuentan que redescubren la lectura compartida con sus hijos y que ésta sigue siendo igual de gratificante que lo fue en las primeras edades.
- Algunas nos cuentan que les hace reflexionar sobre la importancia que tiene el que las familias acompañen y sigan guiando el proceso lector de sus hijos, sobre todo cuando “ya saben leer”, porque el iniciarlos es más fácil y frecuente, pero después también se debe continuar, aunque de diferente forma. Todavía hay muchas cosas que por sí solos no entenderían y, estando acompañados, se facilita y enriquece su comprensión. Nos comentan cómo buscan estrategias nuevas, no leen tanto en voz alta pero sí abren un diálogo durante o después de la lectura lo que da pie a relacionarla con vivencias personales, pensamientos, deseos, preocupaciones, sueños..., y se convierte en oportunidades de comunicación familiar, invita a conocerse, a comprenderse y favorece el crecimiento personal.
- También hay que decir que notamos en ciertas familias menos dedicación a esta actividad cuando los hijos-as son más mayores, lo que va en paralelo con el menor compromiso que muestran con el proceso educativo de sus hijos en general e influye de manera muy significativa en los resultados escolares. Seguimos insistiendo en la necesidad de ir abriendo nuevas posibilidades y caminos lectores a medida que los hijos crecen y se necesita de la corresponsabilidad familiar para mantener el carácter gratificante y funcional de la lectura.

Al igual que el centro educativo y nuestra Biblioteca, la Maleta Viajera también evoluciona, cambia, se adapta a las nuevas necesidades que van surgiendo, a nuevas propuestas, conecta con temas de interés y de actualidad. Si la primera partió con la expectación de su aceptación, ahora que ya hemos constatado su éxito nuestro objetivo es mantener este interés y, sobre todo, que las familias comprendan la importancia que tiene su apoyo y guía en el proceso lector y escritor de sus hijos-as durante toda la etapa educativa.

Sabemos que La Maleta Viajera es una pequeña pieza en este complejo y extenso puzzle que es el proceso de la lectura y escritura, pero una pieza bien colocada puede asegurar la unión y sujeción de las restantes.

**Pilar Ortiz Rodríguez
Coordinadora de Lectura y Biblioteca
CEIP Los Boliches de Fuengirola (Málaga)*